

ENTREVISTA EXCLUSIVA A CARLOS FUENTES

"Estoy viejo para encontrar pretextos para no escribir"

EL NOVELISTA MEXICANO ACABA DE LANZAR SU ÚLTIMO LIBRO, TODAS LAS FAMILIAS FELICES, Y DICE QUE LOS DIOSSES LE HAN DADO ENERGÍA DE SOBRA: EN LONDRES SE LEVANTA A LAS Siete CADA MAÑANA Y A LAS SIETE Y MEDIA YA ESTÁ ESCRIBIENDO. 'SOY UN HOIGAZÁN: HAGO LO QUE ME GUSTA, ESCRIBIR, TODOS LOS DÍAS'. By GABRIELA ESQUIVADA. *Así de Nueva York*

En el estacionamiento del hotel Waldorf Astoria de Nueva York, la noche del 31 de diciembre de 2005, Carlos Fuentes juega a escuchar a su esposa. Salta de columna en coche en el sótano, lamento por silencio y porque los automóviles filtran la lluvia que se vuelve cargos sudos bajo los zapatos. Al fin ella se da cuenta y dice: "¿Tú te preguntas:

-¿Alguna vez, querida?

Silvia Lemus asiente.

-¿Cómo me? ¿Comerme?

Una sonrisa cierta la complicidad. Nada cuenta Silvia de lo escrito en ese mismo estacionamiento, más de tres décadas atrás, cuando estaban solos y vivían al futuro con la arrogancia infantil de quien está lleno de sueños. Días tan distantes de esa noche del 31 de diciembre de 2005, la pareja Nuezchileja que pasaron, acompañados por una pareja de amigos, en la velocidad abrumal de salseras profilácticas a sus dos hijas. Carlos había muerto en 1995; a los veinticinco años, Natasha, el 29 de agosto de ese año, que festejaba, a los veintitrés, era.

Ese 31 de diciembre, Fuentes trabajaba en una novela de costal que iban apurando bajo el título *Todas las familias felices*, cita francesa y acaso también una confesión sincera: "Todas las familias felices se asustan, cada familia invita lo suyo a su manera", escribió Tolstoi, y Iñaki don guipuzcoano al autor mexicano lo rendían esas palabras con que nació Anna Karenina, en su inventario de ideas y gente y lugares que tituló *En este mundo, bajo la eterna lluvia*, consagró su núcleo de in-

fancia: "Formamos una familia feliz. A los ojos de felicidad, pues, no una familia demasiado interesante. Pero quién quiere ser interesante al precio de ser infeliz".

Su voz en el teléfono no denota autocondisciplina cuando dice: "Yo lo malo de escribir es uno intenta de escribir algo y al final lo profetizo". Acaso habla de él, pero más explícitamente de la violencia y la ciudad, esenografía de los discubrimientos que se entrelazan en *Todas las familias felices*. "Recuerdo que a los veintitrés años salí de un cabaret en la ciudad de México a las fiestas de la matanza y me fui corriendo a casa. Me tenía miedo. Hoy no me atrevo a salir a la matanza. Recuerdo que cuando viví en Buenos Aires en una ciudad de prosperidad, y hoy veo fiestas que buscan un bocadillo en los barrios. De los periódicos veo titulares como: el 70 por ciento de los habitantes del mundo vivirán en ciudades, y no seré posible atenderlos, no habrá servicios, no habrá comida. No sabré nada".

-Usted creció fuera de México, porque su padre era diplomático, y más de una vez habló de su país como territorio imaginario. ¿Por qué nació ahora un lugar realista?

Cuando exilió la noche seis inverosímiles Ciudad de México tenía cinco millones de habitantes, ahora tiene veinte, los que tenía el país cuando yo nací. Con 110 millones, México es hoy el país más poblado de América Latina. Un país muy peligroso, lleno de violencia en sus fronteras, con narcos y con las mañas, pandillas de jóvenes que vienen de Los Ángeles o de El Salvador, se hacen un culto por cada uno que mata, y un buen

dijo: "¿Por qué hace un mes, en Asunción, seis cabezas cortadas en una playa".

Por violencia es el tema de *Todas las familias felices*. Loes en la historia individual, que ocupan los diecisiete relatos, donde alumina el premio santo: "Habrá gritos de pánico cuando robarán de garrapata a los policías y los prendan fuego. Diana Medina se irá al cono de la alegría. El barrio ha dormido a la violencia que vive desde afuera con la violencia que viene de dentro", se lee en la nota de muestra.

-¿Cómo describiría las influencias de este libro?

-Sí, la secuencia propia de una novela y sin que esté en la continuidad de su serie de cuentos, este libro es una maravilla coral. De Balzac y de Faulkner hay la búsqueda de un mundo, el reflejo de los personajes; Kafka sigue adiante. Code de acero de la deshumanización de los Corrientes, entre sus cuentos y novelas interpolados en *Don Quijote*, puede mencionar la combinación de genios. Pero hay muchísimas influencias más: uno heredero de otra tradición que se hace presente entre en el trabajo.

No en vano lució guarda la comedia humana de sus doctorales solo el título de *La edad del tiempo*, creó en la continuidad. "No se puede vivir sin una tradición antropológica, y la condición para que la tradición siga viva es tener algo nuevo, Ian F. W. Beckett dice: escritores procedidos por un período: Alejo Carpentier, José Lezama Lima, José Luis Borges, Juan Carlos Onetti y muy pocos más. Ahora, en cambio, nos han seguido generaciones cada vez más ricas. En América

El Mercurio (STG) 4-XI-2006

EL SÁBADO 37

"Estoy viejo para encontrar pretextos para no escribir" (entrevista) [artículo] Gabriela Esquivada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentes, Carlos, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Estoy viejo para encontrar pretextos para no escribir" (entrevista) [artículo] Gabriela Esquivada.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa